

**EXCELSIOR**  
GRAN PELICULA  
DE LA "EDISON  
FILM"  
LO QUE LE  
SUCEDIÓ A  
MARIA  
HOY HOY

## PERPLEJIDAD

—Caramba! No sé francamente á dónde ir, si al "Excelsior" á ver "Lo que sucedió á María", ó ir á la Cámara á ver lo que le sucedió á Puente por goloso.  
—Vaya V.E. á lo último, si quiere divertirse, que es película cómica.

*Hofmann*



# Lámparas G. E. Edison

“MAZDA”

de fama mundial por su ahorro en consumo de fuerza, durabilidad y eficiencia

10 HASTA 2000 BUJIAS

FABRICADAS POR LA

**General Electric Co.**

Vende: W. R. GRACE & Co. — LIMA — PERU

## COMO SE ADQUIERE EL EXITO EN LA VIDA

INI UN CENTAVO LE CUESTA ESTE MARAVILLOSO LIBRO!



Pida hoy mismo este interesante LIBRO, que es el más práctico y claro que se ha publicado hasta la fecha para el adelanto personal.

EL HOMBRE, LA MUJER Y LA SEÑORITA pueden aprender el modo de conservar y recuperar la salud, asegurar su bienestar contra las contingencias y vicisitudes del porvenir, triunfar en los negocios, aumentar su sueldo ó ganancia, inspirar AMOR Y BELLEZA, vencer dificultades, ser correspondido por la persona amada y tener

**SALUD. SUERTE Y DICHA**

En sus paginas encontrará el modo práctico para suggestionar, dominar, etc., etc y explica como cada persona puede desarrollar el PODER MAGNETICO y el gran secreto para hacer de la vida una verdadera FELICIDAD.

**GRATIS** se manda este precioso libro á quien lo solicite incluyendo dos estampillas de 5 centavos de su país, pidiéndolo por carta al profesor del INSTITUTO CIENTIFICO 1335.

APARTADO 1586. Buenos Aires (Via Cordillera). Escribir bien el nombre y direccion.

U. N. M. S. M.  
BIBLIOTECA CENTRAL  
HEMEROTECA  
CALLE ANTIQUO



CASA EDITORA M. MORAL

**DIRECTOR:** Clemente Palma**GERENTE:** José S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

Después de varios días perdidos en incidentes las dos Cámaras Legislativas han entrado de lleno en el estudio de los proyectos económicos del Ejecutivo, discutiéndose en una, en el curso de la semana pasada, una ley gravando con un impuesto proporcional las herencias, impuesto que ya existía en beneficio de las Juntas Departamentales y en forma muy suave que no constituía para éstas un ingreso muy considerable. Cierto es que ahora, con la nueva legislación por la que ese impuesto pasa á ser renta fiscal, tampoco creemos que puedan fincarse grandes esperanzas, porque no son muchas las grandes fortunas que existen en el Perú, por que el control de éstas es difícil y por que los medios de escapar al pago de la alcabala cuando se trate de herencias colaterales ó remotas, en las que el impuesto es de relativa consideración, no será difícil de ser ideado tanto por los herederos como por los poseedores de capitales ó bienes muebles é inmuebles. Bien sabido es que entre todas las acciones del Derecho Civil las más complicadas y sujetas á la contención son las referentes á las herencias. Cada caso, pues, de aplicación de la ley nueva, sobre todo cuando se trate de herencias considerables en que la alcabala sea de alguna monta, será objeto de una larga y complicada tramitación judicial, por la disparidad de criterios con que se apreciará por los interesados, es decir por los herederos y legatarios, y por el fisco, la cuantía, situación, condiciones y demás circunstancias que ofrezca la masa hereditaria. No será mucho lo que los difuntos acaudalados dejen al fisco, pero algo será aunque no sea sino pleitos que terminen por transacciones. En la Cámara de Diputados se ha entrado de lleno en el debate, sobre tributación minera. De las minas sí puede el Estado, con mejor título y derecho más claro, percibir un ingreso. Resultaba verdaderamente extraño que en un país conocido universalmente como país minero y legendariamente señalado por sus riquezas metálicas, lo que menos utilidad dejara al Estado fueran las minas. Probablemente para sostener la tradición y justificar el concepto mundial mediante el desarrollo de esta industria se tuvo la generosidad de exonerarla, durante un período de veinticinco años, de gabelas y tributos limitándose el Estado á cobrar un pequeño canon semestral por las pertenencias mineras, más que todo, como un signo del señorío eminente que el Estado tiene sobre las riquezas del subsuelo. En efecto, durante estos veinticinco años la industria minera ha desarrollado notablemente en el Perú y las empresas nacionales y extranjeras principalmente han realizado muy buenos negocios con la explotación de minerales de cobre, plata, oro y petróleo, quedando aun otras muchas sustancias valiosas

por explotar, como el carbón, vanadio, blenda, plomo, magnesio, sales potásicas, azufre, etc. Prescindiendo de la situación penosa de las rentas públicas que obligan al Gobierno á exigir de las industrias extractivas del subsuelo una participación equitativa y racional de las utilidades que perciben, es de estricta justicia y de perfecto derecho que la caducación del privilegio de que gozaba la minería dé principio á una nueva situación de provechos para el Estado, que no es posible continúe siendo ajeno al incremento de explotaciones ventajosas para la fortuna privada— que para mayor contraste en sus tres cuartas partes se capitaliza y usufructua en el extranjero—sin obtener beneficio apreciable. Quizá si el proyecto del Gobierno adolece de las injusticias y peligros que las normas generales tienen cuando se van á aplicar á industriales de diversa fuerza económica. Una tasa de impuestos que pese con igual fuerza sobre el pequeño minero cuyas utilidades son exiguas y sobre el minero en grande escala ó sobre las grandes empresas que aprovechan hasta las matas de baja ley, obteniendo así grandes utilidades, puede ser que, como se afirma, no sea justa y equitativa. Sería oportuno y conveniente que la ley sobre tributación minera contemplara la diferente condición de resistencia en que están el pequeño y el grande explotador. El mismo tanto por ciento, para el que tiene medios propios de beneficio y transportes, y para el que no los tiene, no es sin duda, ni aun en la proporcionalidad de su aplicación, un gravamen de equidad, y si es soportable y justo para el primero es prohibitivo para el segundo, absorbiendo casi la totalidad del margen útil. Se cree que el Gobierno y el Congreso, contemplando estas dificultades que la ley podría generar, sabrán darle un sentido diferencial que favorezca el desarrollo de la pequeña industria minera y le den razonable participación al Estado en las utilidades de la gran explotación.

Se ha formado, según lo declaró un honorable diputado, un grupo parlamentario independiente, que cuenta con dos docenas de adeptos, y que se encargará de llevar el control administrativo y político del Ejecutivo. No será propiamente un grupo de oposición sino simplemente un grupo de fiscalización. No nos da muy buena espina esta invención de los grupos independientes, pues aunque el espíritu ó más que el espíritu la bandera es simpática abstractamente considerada, el hecho de que los independientes formen un organismo compacto nos parece paradójal, porque no concebimos que quien es independiente se vincule á grupo alguno. La independencia en los parlamentos es y no puede ser sino actitud personal y aislada. Los parlamentos son organismos políticos y los factores que intervienen representan orientaciones, traducen sentires y pensares de los partidos políticos. Claro es que los independientes son los que no traducen pensares ni sentires de partidos sino personales, y que son tantos y tan diversos como las personas que con tal título se exhiben; luego la disciplina y la sujeción á plan de acción parlamentaria es contrasentido con la idea de independencia. . . . ¿No habrá algo debajo de la tapadera?



# TOLERANCIA DE CULTOS, AGITACIÓN CATÓLICA

## MISIONES Y PROPAGANDAS

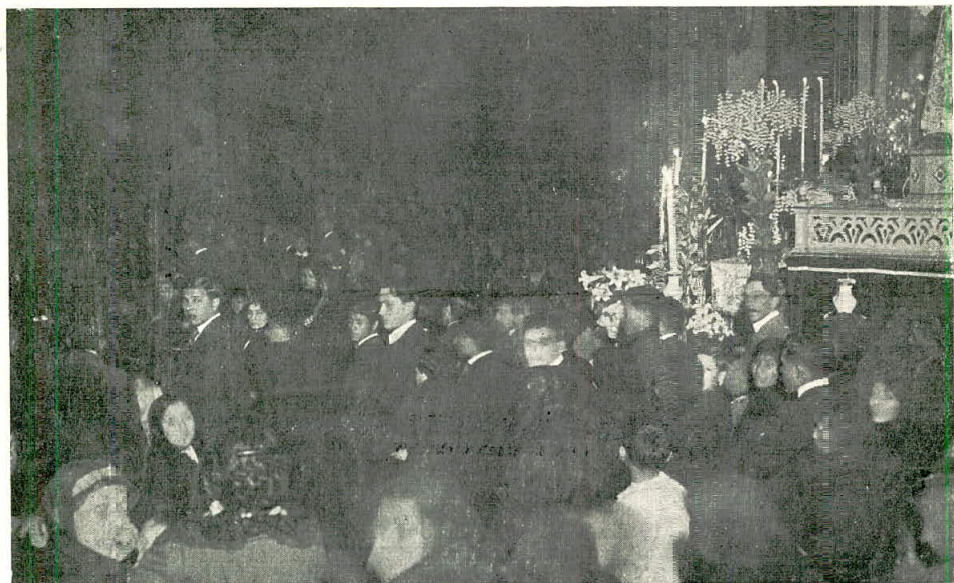
---



Senador Severiano Bezada, autor del proyecto de la tolerancia de cultos.—Diputado doctor Sánchez Díaz, que fué el único que protestó en la Cámara joven de la reforma y que exaltadamente se precipitó a la mesa para romper la ley, en medio de un ensordecedor vocerío.—Doctor Berroa, director del diario católico "La Unión" que ha hecho enérgica campaña contra la tolerancia.—Padre descalzo Arámburu que predica en las misiones del templo de la Merced.—Padre Hormaechea, guardián del convento de los Descalzos y director de las misiones.

La iniciativa del señor Bezada en la anterior legislatura, que ha sido aprobada ya en ambas Cámaras, de reformar el artículo 40. de la Constitución en el sentido de suprimir la parte de la disposición orgánica que impide el libre ejercicio de todo culto que no sea el católico, ha provocado una fuerte corriente de resistencia en el elemento católico, especialmente en el mundo femenino y con este motivo se hace una enérgica propaganda para detener lo que se denomina impía corriente libe-

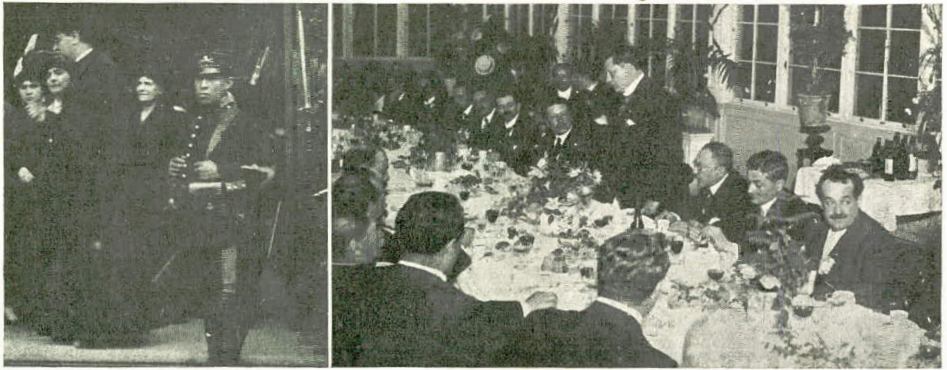
ral. Nuestras damas y sacerdotes se afanan en revelar que Lima continúa siendo una ciudad de rogativas y de procesiones y que no han pasado los tiempos lejanos en que la única ó casi la única ocupación de nuestras gentes era elevar preces al cielo. Artículos de periódicos, volantes, prédicas inflamadas, todos los vastos recursos de que dispone el culto católico se han puesto en práctica y así nuestra vida, de suyo monótona, se ha coloreado y agitado un tanto. Con cierta razón dijo alguno



Un aspecto del templo de la Merced, durante las misiones de los padres Hormaechea y Arámburu

que la reforma era benéfica al rito católico, por que iba á despertar mayor ardor en el espíritu mansamente religioso de nuestro pueblo. La exaltación religiosa ha quedado demostrada con las misiones que se realizan en el templo de la Merced y con el espectáculo ofrecido por muchas de

renta años hubo sonadísimas misiones en Lima. Los sermones se realizaron en la Catedral, en las plazas públicas y en las principales iglesias de Lima. El populoso barrio de Cocharcas fué uno de los centros escogidos por los misioneros, que hacían en aquellos tiempos hasta prodigios tau-

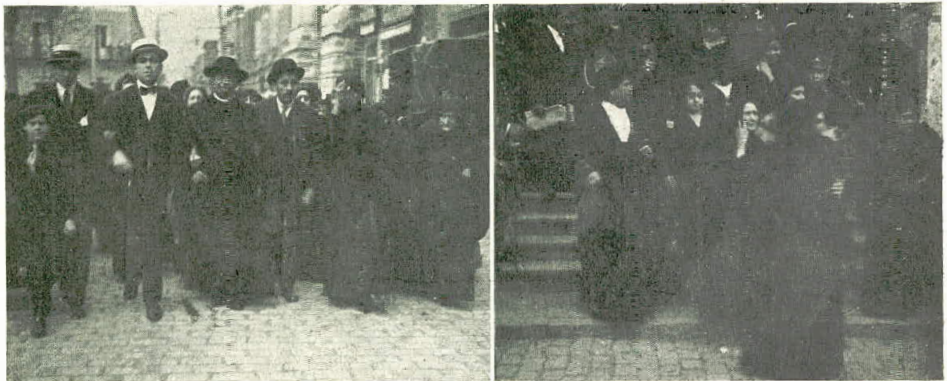


El señor Sánchez Díaz, después de la promulgación de la ley—El H. señor Peña Murrieta agradeciendo el agasajo que le brindaron sus compañeros del Congreso, aplaudiéndole por su actitud.

nuestras más distinguidas damas y por no pocos escolares de los planteles que dirigen los sacerdotes, el día de la promulgación de la ley que por fin consagra la reforma.

El jueves hubo en Lima una agitación colosal, que hacía recordar los días lejanos

matúrgicos. El padre Maciá, por ejemplo, se quemó el brazo ante la muchedumbre estremecida, permaneciendo, como el Scévola de la romana leyenda, impasible ante el fuego. En la fiesta de San José con cincuenta panes, se nos cuenta que alcanzó para que los asistentes llevaran un recuer-

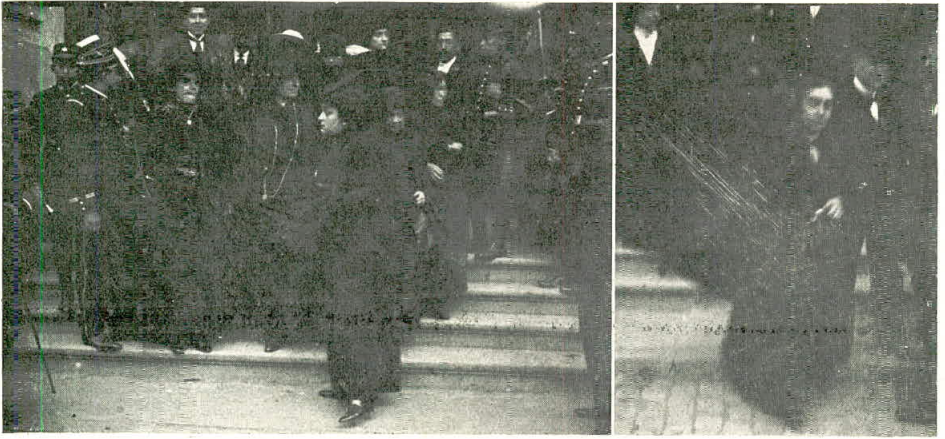


El doctor Berroa con un grupo de jóvenes y de señoras á la salida de la Cámara—Damas de Lima á las puertas del Congreso.

en que se discutía la libertad de cultos ó la subsistencia de los diezmos por nuestros más brillantes convencionales. Coronas de alfalfa, cohetes, insultos, gritos, imprecaciones y plegarias llenaron el recinto de las leyes hasta que la ley quedó promulgada pese á la exaltada actitud del señor Sánchez Díaz.

Lima ha vuelto á los días distantes del padre Maciá, del padre Elías, del padre Gual y del padre González. Ahora cua-

do del milagro. La concurrencia era tan numerosa y había tal ansiedad por escuchar á los misioneros, que hasta se levantaban carpas especiales en las plazas públicas. Las misiones actuales iban á realizarse aunque no se hubiera promovido el actual debate religioso, pero con la controversia han tenido nueva finalidad y mayor público. En la actualidad en la Merced predicau el padre Hormaechea, que ha vivido algún tiempo en el Perené y se ha dis-



Las afueras del Congreso, después de la tormentosa sesión del jueves, llenas de distinguidas damas limeñas.

tinguido por su labor apostólica en nuestras selvas, y el padre Arámburu. Hay dos sermones diariamente. Uno es de índole catequista, en que la exposición es de estilo familiar, campechano, utilizándose el medio pedagógico para provocar la risa y otro de índole severa y moral en que se recurre, como en la tragedia clásica, al resorte conmovedor. Las viejecitas que acuden nos dicen que ya no hacen llorar como antaño y que no dan tanto miedo. Pero el templo está lleno, repleto, de una muchedumbre que se emociona con la oratoria del elocuente padre Arámburu y del padre Hormaechea. Hasta las 8 de la noche dura el sermón vespertino y á esa hora comienza el desfile de la selectísima y numerosa concurrencia. Los curiosos se estacionan en la inmediaciones del templo á ver salir á los fieles como si se tratara de la salida de un Cinema. Las niñas salen temblorosas y agitadas, de escuchar la palabra tonante y fervorosa del predicador que habla de la muerte y de la Eternidad y del olvido de las pompas munda-

nales, á encontrarse con la frivolidad risueña de los engomados pollos conquistadores.

Lima ha vuelto en algo á sus días distantes. Se nos informa que las misiones han demostrado que la religiosidad ferviente de los limeños no se ha desmentido, que diariamente se celebran cinco ó seis matrimonios y que las conversiones son frecuentes. En estas ceremonias de los misioneros, no sólo hay los sermones, sino también las tradicionales plegarias de la sangre, del martirio, del misterio. Un soplo del medioevo pasa como una racha por el templo, donde hasta los curiosos sienten un calofrío trágico, pero no hay ya los ahogados gritos de antaño. Las misiones se han hecho más cultas y los indiferentes van á la iglesia llevados por la curiosidad. Muchos de ellos tal vez se convertirán. Uno de los predicadores dijo hace días, que se alegraba de que concurrieran curiosos á las misiones, porque iban conducidos hasta el templo por la mano de Dios. Así sea.

## FIESTA DE CARIDAD EN EL "FEMINA"



Dos momentos de la fiesta de caridad organizada por la asociación del "Ropero del Corazón de María" en el Fémina que estuvo muy bien concurrida.—La señorita Virginia Porras Barrenechea en un difícil número de piano.— El grupo de niños que bailó en traje de carácter una evocadora gavota.

# CHIRIGOTAS

VOTO DEFRAUDADO



—El Ministro está como un pepián! ¿Qué mosca le ha picado?

—Nada, que le han avisado por teléfono, de la Cámara, que con motivo de la discusión sobre minería, le chingan, hasta otra ocasión, el trigésimo votito de confianza.



# LA FIESTA INFANTIL EN EL "LIMA CRICKET"



Diversos aspectos de la interesante fiesta infantil realizada en el Lima Cricket, en la que tomaron parte muchas niñas y niños de Lima y de la sociedad inglesa y que estuvo selectamente concurrida.

## † DOCTOR ROMEO GAGO

Ha fallecido en Lima el señor doctor Romeo Gago, distinguido médico y notable cirujano que durante mucho tiempo ejerció su profesión en Cañete, á donde fuera como médico de la British Sugar. El señor Gago fué un genial intuitivo en



Señor doctor Romeo Gago, eximio dibujante, fallecido en Lima.

materia de arte; con un gran sentido estético, dotado de técnica privilegiada en el dibujo, cultivó, sin embargo, varios géneros artísticos. "Variedades" en algunas ocasiones ha publicado dibujos del señor Gago, en los que todos admiraron la técnica definitiva, el buen gusto y la difícil paciencia. Bohemio de alto vuelo, sumamente generoso, amigo del rumbo y sibarita consumado, hizo una vida sumamente original y se distinguió mucho por su espíritu esencialmente benévolo y caritativo. En Cañete fué sumamente querido. Todos le admiraban amándolo. Su sepelio en Lima constituyó una sentida manifestación de duelo y hasta la última morada fueron acompañados sus restos por lucido cortejo de amigos y admiradores. Entre sus hijos deja á Alberto, quien ha heredado las brillantes cualidades de eximio dibujante, como lo atestiguan un apunte que publicó hace algún tiempo "Variedades" y el Cristo que estuvo expuesto hace algunos días en una tienda de la calle de Espaderos y que llamó la atención del público. Damos el retrato del buen artista, algo desconocido por su excesiva modestia y en estas cortas líneas ponemos la nota dolorosa que nos produce su lamentable desaparición.

## AGASAJO AL GENERAL CACERES EN EL CALLAO



El general Andrés A. Cáceres, rodeado de las personas que le agasajaron con un banquete en el Callao.—En el ángulo inferior se vé al general Cáceres á su llegada al Callao, con las comisiones obreras que fueron á recibirle.

# NUESTROS CONOCIDOS EN LA GUERRA

Ofrecemos en este número algunas vistas relacionadas con compatriotas y conocidos nuestros que participan de los horrores de la actual conflagración europea. Damos así los retratos de los señores: Gaspar de Candamo y Acencio, hijo del Ministro del Perú en Francia, que ha caído combatiendo contra los alema-

Cánepa, antiguo huésped del Perú, que desde Mondovi, donde se encuentra en vísperas de salir al frente de combate contra los austriacos, nos escribe enviando un saludo á sus amigos peruanos. También damos dos interesantísimas fotografías del coronel Clement; en una aparece acompañado de su esposa, la señora peruana



Señor David Fraser Luckie é Iglesias, subteniente del ejército inglés.—Señor Gaspar de Candamo, caído heroicamente en las filas francesas.—Señor Mario Cánepa, oficial de artillería del ejército italiano.

nes; David Fraser Luckie, hijo del hacendado de Andahuasi señor E. G. Fraser Luckie y de la señora Gaudencia Iglesias de Luckie, nieto por lo tanto del general don Miguel Iglesias, que se encuentra sirviendo en el ejército inglés como subteniente del 6th. Rifle Brigade; y Mario

Isabel Rodrigo de Clement, y en otra rodeado de toda su familia que ofrenda su tributo á la guerra en el esfuerzo bélico de los varones y en la caritativa labor de las madres de caridad que socorren á los heridos. El general Clement acaba de ser condecorado con la Cruz de Guerra.

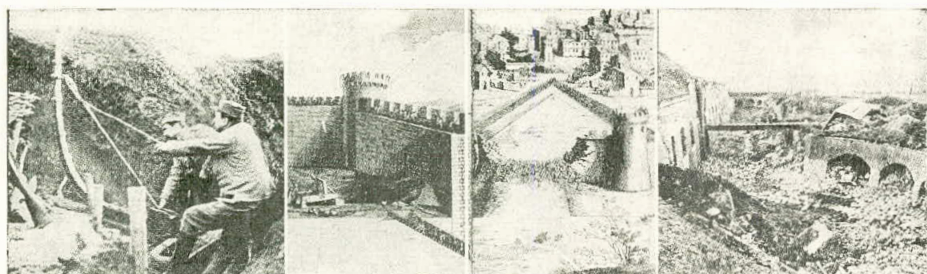


El coronel Clement acompañado por su esposa y por su familia. En el grupo se encuentran su madre, muy anciana ya, su esposa, sus hijos, dos de sus hermanas y una de sus cuñadas.

# LA GUERRA ANTAÑO Y HOGAÑO

No puede ser más interesante la información gráfica que damos en esta página, en la que se marca claramente el contraste entre la forma de hacer la guerra en

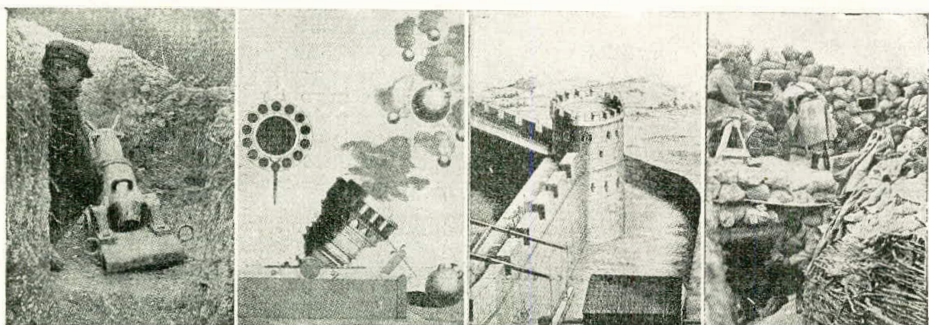
para afinar los sentimientos del hombre. Las vistas que ofrecemos dicen del horror de los combates antiguos y de las batallas modernas. Tal vez ahora son más terrorí-



Antigua y moderna adaptación de la catapulta—Destrozos en una fortaleza para rendirla: ayer y hoy.

los medievales tiempos y la manera como se hace hoy. Los procedimientos mismos no han cambiado, sino los elementos.

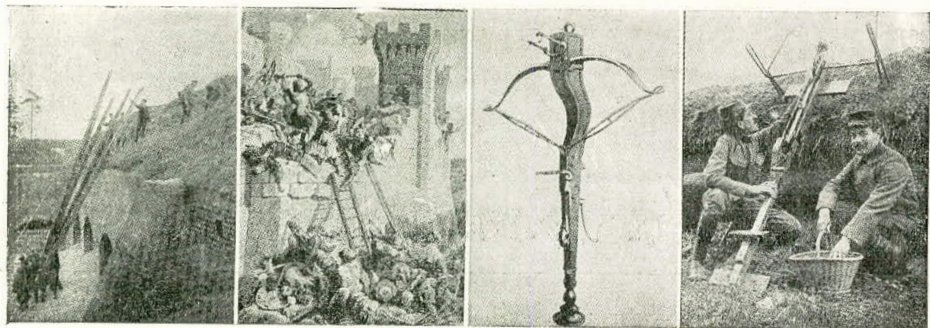
ficas. La originalidad del contraste invita a pensar y como quiera que en estas líneas no cabe hacer filosofías ni sesudas



El mortero en 1915 y en 1453 en la época del sitio de Constantinopla—Defensas en un fuerte medieval y en una moderna trinchera

El prodigioso avance de la civilización y del decantado progreso ha servido para aguzar los medios de destrucción, pero no

divagaciones, dejamos al espíritu meditativo del lector la deducción que de estas curiosas páginas pueda desprender.

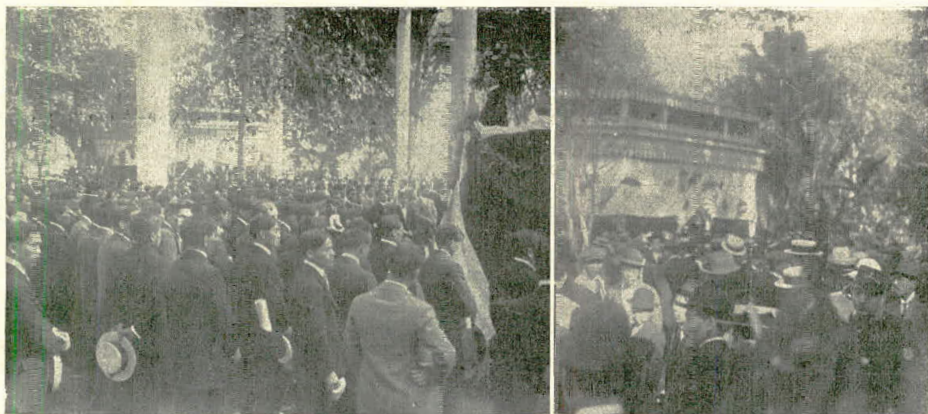


Escalando una fortaleza hoy y hace siete siglos—El arco medieval y la adaptación moderna

# FIESTA JAPONESA

Celebrando la clásica ceremonia de la coronación de su Emperador, que ha hecho revivir en el Imperio del Sol Naciente costumbres antiquísimas del medioevo

nipón, los miembros de la colonia en Lima organizaron varias fiestas entre ellas algunas de carácter sportivo, de que dan muestra estas fotografías.



Diversos aspectos de la interesante fiesta deportiva organizada por la Colonia, con asistencia del Cónsul del Japón en celebración y homenaje á la coronación del Emperador

# NOTAS HÍPICAS

En diversas ocasiones nos hemos ocupado en esta revista del evidente progreso que había alcanzado de pocos años á esta parte nuestra institución de carreras, debido al esfuerzo de los principales dirigentes del "Jockey", los que venciendo al principio los naturales obstáculos que trae consigo toda organización y, más tarde, los efectos de la crisis de la conflagración europea, habían acrecentado la afición al deporte, ofreciéndonos programas anuales de 22 reuniones, llenas de atractivos y en extremo interesantes.

Hoy, venciendo la natural modestia del señor Miguel Grau, hemos obtenido de este caballero una copia del documento en que consta el estado financiero del Club en la fecha de entrega al nuevo tesorero señor Luis Rodríguez Mariátegui, que viene á demostrar, con la veracidad irrefutable de los números, cuánta razón teníamos cuando afirmábamos que el Jockey Club de Lima marchaba, lenta pero seguramente, por el camino que había de conducirle á su grandeza y poderío.

He aquí el documento:

En Lima, á los 6 días del mes de Noviembre de 1915 y estando presentes los señores Ricardo Barreda, Presidente del Club; Francisco Ballén, Director; Miguel Grau, hoy consultor técnico del Club; y Luis Rodríguez Mariátegui, nuevo Tesorero; se procedió á recibir la Tesorería del señor Grau y á entregarla al señor R. Mariátegui, como sigue:

Saldo á favor del Club en el Banco Alemán, según libreta .. . . .	Lp. 2016.988
Saldo en Caja .. . . .	520
Documentos pagados .. . . .	3.388
Pagarés de los sports para la provisión de sencillo..	120
Pagaré al guardián para socorro de peones .. . . .	2
<hr/>	
Suman .. . . .	Lp. 2.142.846
Además, saldo en Buenos Aires en poder de la casa Casares, 1.077 nacionales m/m. . . . .	118.—
Saldo en Valparaíso en poder del Valparaíso Sporting Club .. . . .	7.—
Cargo del recaudador en recibos por cobrar .. . . .	128.300

Que hacen un total de..Lp. 2.396.146

Hizo presente, además, el señor Grau que la negociación última de la adquisición de productos en Chile para 1916 estaba cancelada, quedando en poder del Club los productos "Rufian", "Daudet" y "Dá-

diva", que representaban un valor aproximado de Lp. 500.

En lo que respecta á la compra de productos argentinos se hace constar que se han adquirido ya seis productos en Buenos Aires, habiéndose hecho dicha compra con dinero facilitado por el "Jockey Club" de Buenos Aires á cuenta de los premios argentinos que esa institución seguramente otorgará para 1916 y que todavía no han sido acordados.

También consta en el documento que el señor Grau hizo presente que el "Club Hípico de Santiago" ya había acordado premios para 1916 por valor de Lp. 300, suma por la cual se podía girar á Chile en cualquier momento, y que, debido á sus gestiones, la referida institución le había comunicado que para 1917 los premios serían de Lp. 500.

En lo que respecta á la cuenta con los studs, consigna el documento que algunos de éstos deben al Club la suma de Lp. 889.353 y que á su vez el Club debe á otros Lp. 699.153, lo que arroja un saldo á favor de la institución de Lp. 190.200.

La relación de documentos por pagar asciende solamente á Lp. 214.670 por un concepto y Lp. 210 por otro, lo que hace un total de Lp. 424.670.

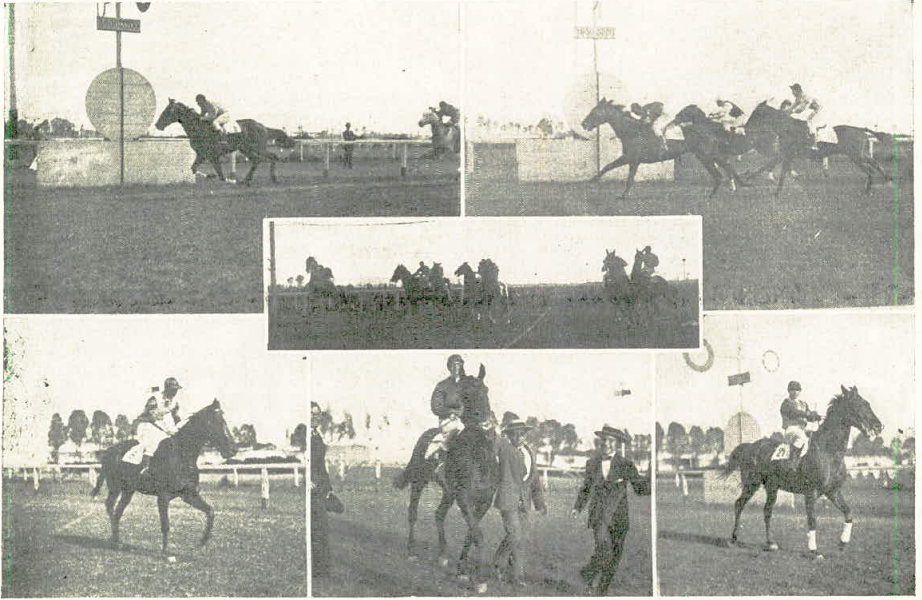
Este valioso documento está firmado, como es natural, por los señores Barreda, Ballén, Grau y Rodríguez Mariátegui.

No terminaremos estas líneas, sustraídas á la reseña de la hermosa fiesta última sin consignar nuestra sincera felicitación á los señores Enrique Barreda y Miguel Grau, creadores de la situación actual del Club; estando seguros que los sinceros aficionados han de unir su felicitación á la nuestra, cuando leídas estas líneas se percaten de lo que se consigue con una honrada administración y con un verdadero y efectivo cariño por la institución de carreras nacional.

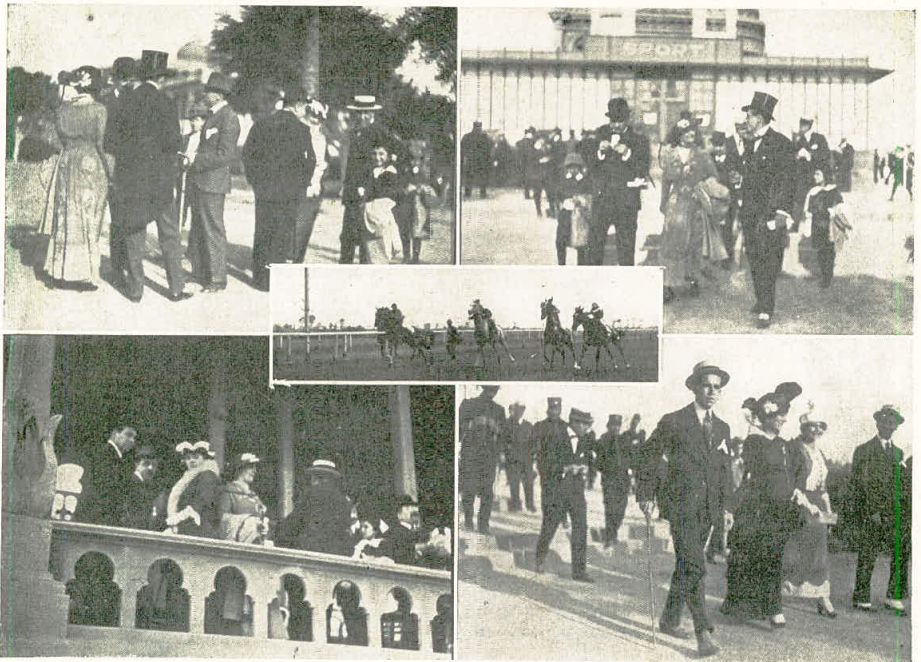
Réstanos sólo consignar nuestra fe en el progreso del "Jockey Club", limadas, como era nuestro anhelo, las asperezas de momento y entregado como está su porvenir á la afición de los distinguidos caballeros que forman su Directorio y Comité, al que ha de unir su concurso el señor Grau, que en su nuevo y honroso cargo esperamos siga cooperando al adelanto del "turf" con los consejos de su larga experiencia.

LA REUNION DEL 7—

La fiesta de carreras presenciada por numerosísima concurrencia, resultó un franco éxito, pues durante la tarde la animación fué intensa por el resultado de las



"Top Notcher" galopando después de imponerse—Llegada del "Clásico": "Fugace", "Nitouche", "Oiseau Mouche"—Una falsa partida en la milla—"Ocasión" después de romper la jetta del Breña—El vencedor del "Clásico La Copa"—"Floridor" á raíz de su victoria.



En los jardines del Hipódromo—De paseo por el paddock—Una buena partida—En la tribuna oficial—A examinar los competidores del "Clásico".

6 pruebas de que constaba el programa, que satisficieron ampliamente á la afición.

El clásico "La Copa", corrido en 5º lugar, fué ganado por "Fugace" en una atropellada final sencillamente emocionante.

En el handicap ascendente, primera prueba de la tarde, "Top Notcher" obtuvo una victoria relativamente fácil, lo que revela la mejoría de su estado.

En el premio "Incógnito" el stud Breña alcanzó un triunfo hermoso con el potrillo "Ocasión", nuevo pupilo de esa "ecurie".

"Cyrano II", resistiendo bien en las últimas distancias, aportó á su stud la prima del premio "Del Viso".

El premio "Orquídea" tuvo un desarrollo y final como pocas veces hemos presenciado en Santa Beatriz, pues los 4 inscritos llegaron á la meta en lucha tan

reñida que entre "Floridor", que la pisó primero, y "Lolen", que llegó último, habría á lo sumo de diferencia un cuerpo.

El handicap para los ganadores de 3 años se lo adjudicó "Sarga", que luchó en todo el derecho final con "Almagro".

#### LA REUNION DE MAÑANA—

Promete la tarde hípica que nos ofrece el comité de carreras del "Jockey" ser pródiga en emocionantes luchas, por lo bien combinado del programa. La base de éste lo forma el clásico "Benito Villanueva", y, á juzgar por el interés que ha despertado esta prueba, el hipódromo seguramente será favorecido por la totalidad de los aficionados.

DICKSON

---

## UN EXTRAORDINARIO CASO DE FECUNDIDAD EN BUENOS AIRES

---



La mujer Benita López de Castro, que en Buenos Aires dió á luz cuatro criaturas

En el Hospital Durand de Buenos Aires se ha registrado un notabilísimo caso de fecundidad, que hace recordar el cuento viejo de la mujer que en nuestro vetusto Santa Ana dió á luz siete vástagos. No hace mucho tiempo dimos información de una pobre mujer que en Lima llegó á tener tres criaturas. Pero el caso de doña

Benita López de Castro es superior aún, como puede observarse en la fotografía, pues dió á la vida ¡cuatro! que, desgraciadamente no vivieron sino el tiempo suficiente para ser bautizados y figurar en el registro de nacidos de la populosa urbe argentina.





Una noche en Santiago

Pastel de Eguren

## Vida Sportiva



Un aspecto de la concurrencia—Detalle interesante de un de los matchs de football.

Con motivo de la inauguración oficial y solemne de la Federación Sportiva Nacional, se realizó el domingo último una interesantísima fiesta, á la que concurrieron varios clubs deportivos y una gran concurrencia, que presenci6 entusiasmada las diversas pruebas, así como la lectura del primer bando sportivo, hecha por el presidente de la institución, señor Ricardo Walter Stubbs. Ofrecemos información gráfica del suceso, que atrajo la atención del público aficionado á los deportes de Lima y Callao, que ha

venido aumentando considerablemente de algunos años á esta parte y que espera y confía que la Federación Sportiva pueda cumplir con los más saltantes puntos de su programa, como son la organización de grandes fiestas deportivas, la propaganda por la cultura física, la celebración de concursos nacionales é internacionales que sirvan de estímulo á los muchos deportistas, algunos de verdadero mérito con que ya contamos.



Los clubs "Tarapacá" y "Jorge Chávez" que tomaron parte en la fiesta deportiva del domingo.

# CORREO FRANCO



Señor Incógnito.—Lima.—Le agradecemos la molestia que se ha tomado usted al traducir malamente el cuento **Un caso de celos**, de una especie de Dickens de pacotilla, que se ha encontrado usted en algún magazin. Como hay de sobra con lo malo nacional que tenemos entre manos, nos excusará usted que no nos entusiasme la idea de apechugar con los pacotilleros gringos.

Señor J. M. C. —  
Chepén.—Muchas gracias por su oferta de "colaboración gratuita en lo concerniente á literatura y poesía." La muestra de sus productos que nos envía no es de lo más á propósito para entusiasmarlos, como que es un discursote bastante maluco, conmemorando la muerte de un señor de por allá. Los pelos se nos han puesto de punta, so lechuza, de imaginar que nos favoreciera usted con tan fúnebre colaboración. ¡Pa su macho! Vaya usted á discursar con responsos de esa laya á su abuela!



Señor L. L.—Lima.—La mar de chiste, so pedazo de mulo descaderado! Al canasto.

Señor N. T. M.—Lima.—Perdóneme usted, joven poeta, que con toda delicadeza y pulcritud le aconsejemos que no vuelva á hacer versos, porque como poeta es usted casi, casi tan equino como el colega de Coracora. El huevo de usted, es decir su soneto **Contraste**, también es del aire. Nos describe usted á una fulana. Oído al parche:

Tu regia, incomparable cabellera  
es cual la de una virgen misteriosa

Pero, señor, ¿cómo será la pelambre de las vírgenes misteriosas, según usted? Por nuestra parte, estamos en la convicción de que en materia de vírgenes misteriosas las hay en todo pelo, desde peludas como un felpudo hasta pelonas como una sandía.

Otro detalle:

Tu voz una música cadenciosa  
que enternece á la par que el alma ufana

No tenemos inconveniente en aceptar que la joven tiene una voz superior; pero por lo que nos hemos percatado en los versos, aseguramos que el aliento de la niña hiede á... cacofonía de los diablos. Puede usted ufanarse enternecido todo lo que quiera, pero lo cierto es que como poeta malo, está usted no sólo á la par sino con premio.

Señor J. Pilot.—Sullana.—Muy gracioso, muy gracioso! Al canasto.



Señor Caliban.—Cuzco.—Le aconsejamos que cambie de pseudónimo adoptando el de Calabaza que estará más en caja y será hasta una especie de símbolo, ó más claro, el verdadero nombre de eso que tiene usted sobre los hombros. Se nos ocurre este consejo leyendo su soneto **Luz divina**.

Dime, ¡oh mujer! ¿qué intenso fuego arde en tu verde pupila que me enagena? yo no sé si es dolor, caricia ó pena lo que sentí al mirarte aquella tarde.

No se aturulle buscando explicaciones raras á la cosa, que es más clara que el agua.

Lo que le enagenó á usted aquella tarde al mirarle á la joven la pupila verde fué.... eso, lo verde. Con el trato constante con poetas como usted, ya entendemos de estos ataques de gula; creáenos. Vió usted la pupila verde y se le desarrolló ipso el panorama venturoso del potrero. ¡Oh, delicioso gramalote, divina alfalfa, estupendo capulí cimarrón, apetitosa cebadilla! Habría que tener mucho dominio sobre sí para no reventar en versos, caray!



TECNICISMO MILITAR  
ADAPTADO CIVILMENTE



"VAMOS PROGRESANDO"



"EL ENEMIGO A LA VISTA"



"UN RASO DIFÍCIL"



"ASALTO A LA TRINCHERA"



"LUCHA CUERDO A CUERDO"



"CAE UN OBUS DEL 42"



"EN EL FRAGOR  
DEL COMBATE"



"TREGUA"



"RUMORES DE  
ARREGLOS"



"PAZ OBLIGADA"

# En la Escuela Ta



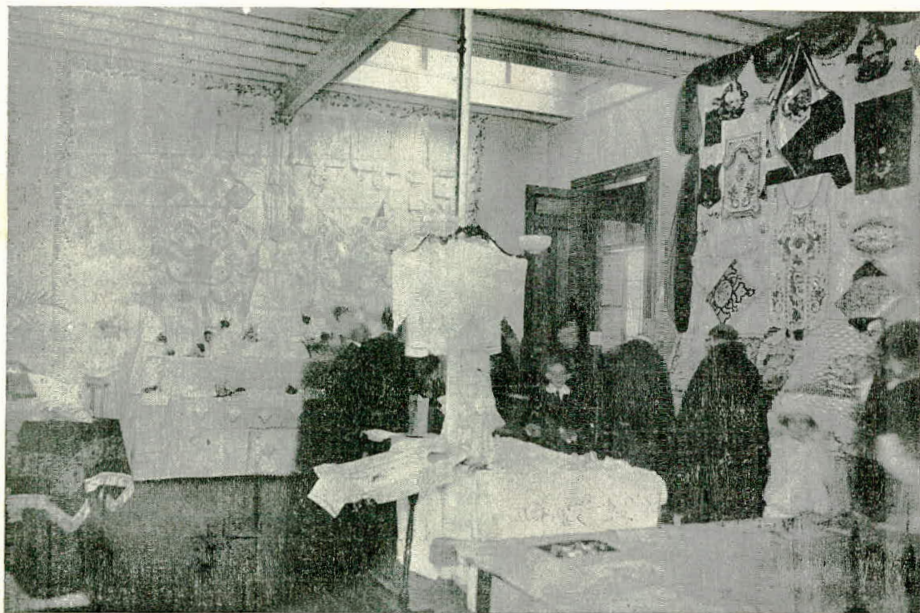
# ller de Santa Rosa



Uno de los talleres.—Un grupo de alumnas.—Al centro se vé á S. E. con la Madre Superiora del Colegio.

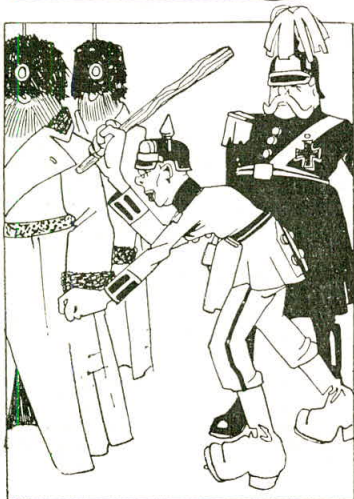
El domingo último se realizó la exposición de labores en el Asilo Taller de Santa Rosa, así como la distribución de títulos á las alumnas que han concluido sus estudios. La exhibición puso de ma-

nifiesto la habilidad que para las confecciones tienen las asiladas en aquel plantel. Asistió S. E. el Presidente de la República. Damos información gráfica del acontecimiento.



El salón con los objetos expuestos por las educandas.

# GUERRA EN SOLFA



**El próximo invierno**  
Hindenburg—¡Hay que sacudir el polvo a esos capotes que ya viene el frío!



**El Kronprinz:**  
Qué manera de matarme!



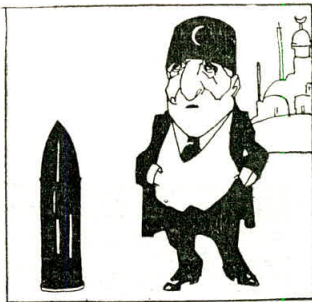
¿Qué mira, Majestad?  
—Estoy observando la línea.



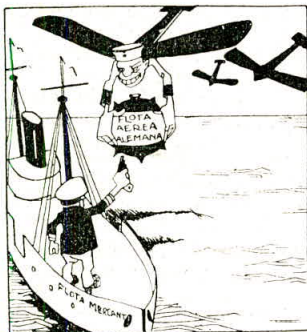
**Poincaré á Joffre—**¿Y qué dicen en Inglaterra?  
**Joffre—**Que hay que dar el golpe.



**Fernando:** ¡Vaya que cuesta el pastelito este!



**El Sultán se lamenta:**  
Si no aprovecho las últimas, que Alah me proteja.



**El marino mercante:**  
Ahora vienes por arriba. De submarino, te has vuelto pájaro. ¡Ya verás!



**El inglés á Grecia:**  
¡Ya te enseñaremos á ser nuestra amiga!



**El Papa:** Paz, Victorio, Paz.  
**Victorio:** Aún no es tiempo.

## EL PASADIZO



Alfredo Bonat, respetado por todos, gracias á sus estudios sobre pre-historia, que le habian valido en su país y aún fuera de él los honores de la Sociedad Geográfica é histórica, amén de otras granjerías de que cualquiera estaría muy pagado, tenía, no obstante, un punto negro, una especie de mancha ó lunar que no lo dejaba tranquilo un instante. Era frecuente verle monologando, ó distraerse de la conversacion como si estuviera pensando en la cuadratura del círculo ó en la inmortalidad del cangrejo. Llegó su fama de distraído á hacer suponer muchas cosas, por ejemplo, que meditaba algún plan de venganza contra cierto abogado que le había empañado el vuelo de la carrera, disputándole una contenta de bachillerato allá en la edad moza. Para otros, Bonat, á pesar de conocerse actualmente una novia codiciada y alabada de muchos, fué calabaceado en illo tempore por una hermosa y elegante rubia, que al parecer fué su tipo. En fin, Bonat, tenía un secreto, quizá algo neroniano; le había pegado á su madre, había despojado á su anciano padre del único pico que le quedaba para vivir, matándole de hambre. Muchas, muchas eran las versiones que corrían sobre la taciturnidad y ensimismamiento de Bonat, y entre ellas las había muy especiosas, muchas curiosísimas, otras malévolas y picarescas como aquella que suponía á Bonat mantenido por una vieja lúbrica y que, de cuando en cuando se le representase en el campo de la conciencia lo ridículo de las escenas y el criterio de los amigos al respecto. “¿Qué tendría Bonat?” “Ya está Bonat con **aquello**”, eran frases que circulaban en la población lo mismo que “qué entusiasta está hoy Bonat”, “¿qué le pasará á Bonat que está tan contento?”, “qué milagro!” etc. . . . .

Pues bien, yo pude penetrar, no gracias á mi buen olfato sino á una casualidad, lo que pasaba en el alma taciturna y compleja de Bonat, y hasta cierto punto supe cómo acierta el qué dirán: suponiéndolo todo. De tantas suposiciones claro que alguna tenía que cazar ó cuadrarle al asunto. Algunos de los que achacaban la tristeza subitánea de este investigador de nuestra antigüedad, premiado como medalla de oro en un concurso ó cosa así, abierto por la Municipalidad, tenían razón los que opinaban que un crimen ó acción vergonzosa manchase su conciencia. Como aquellos que le repetían á veces “lo que pasa es que usted es muy caviloso” Despreocúpese Ud. de eso “habrían acertado hasta cierto punto. Efectivamente Bonat era autor de una acción penada por

la ley. Bonat era autor de un **chantage**.

Conocéis el Hotel Colón, aquel que tiene ne dos puertas, una completamente opuesta á la otra. Una en una calle y otra en la paralela? Pues bien; Bonat había cogido allí su obsesión. De allí arrancaba el punto negro, el pliegue trágico que fruncía su frente. ¿Sabéis que en el Hotel Colón hay una terracita donde á la moda europea se sirven copas? Pues bien; una mañana se me ocurrió entrar allí no tanto por beber, sino por pinchar á mi gusto con un estudiante, las aceitunas que ponían en un platito y que me gustan al perder. En esto estaba cuando entró Bonat, azogado. Yo le ví y él me vió, pero yo no le saludé por no interrumpir su monólogo. El me miró rápidamente, y tampoco me saludó. Bueno, pensé; ya está con aquello. . . . luego desapareció. Yo sabía perfectamente que entrando al Colón por una puerta se puede salir por la opuesta que dá á la calle, pero nunca se me había ocurrido hacerlo. Aquel día, sin duda, por ver á Bonat se me ocurrió, y con la última aceituna me lancé á la puerta en cuestión. Atravesé algunos pasadizos, muchos de ellos alfombrados, subí unas escaleritas, cuando tropecé con alguien que golpeaba con el bastón en el suelo diciendo: ¿Qué zozno fuí!; el que había tropezado conmigo se volvió y era Bonat. Nos topamos nariz con nariz. El palideció; se le cayeron los lentes. Yo me quedé un rato en silencio—¿Qué haces?—le pregunto ¿Con quién hablas? Bonat recogió sus lentes; su rostro se serenó y con muestras de desconfianza me miró de alto á lo referiré todo. Tú me inspiras confianza. ¿Me he equivocado?

—Oye—le dije—házmelo favor de no contarme nada; no quiero saber nada. Además, ya sé; algo feo que cometiste. . . . ¿Y qué? Ya pasó. Despreocúpate.

—No, nó,—me dijo.—Esto para desahogarme era necesario que te lo contase á tí. La casualidad te envía, sin duda. . . . Has de saber. . . . Pero vamos á sentarnos en aquella mesa. . . . Nos haremos traer un aperitivo.

—¿Otro?—Le respondí—¿Qué tienes?

—Pues has de saber que ese sitio en que yo ahora me hallaba solo, no sabía que existiese diez años antes, que de haber sabido yo sería hoy un sér perfectamente normal.

Yo no sé si tu conociste al general Vaca y si sabrías que el general era un sér hasta allí en lo de enamorarse. No era joven sino que era ya un viejo momia cuando mi amigo Wildret tuvo la suerte de caerle en gracia y de aceptar sus invitaciones. Cada carta, si no lo sabías, sábe-

lo, que la generala escribía á Wildret, venía con un cheque, que no bajaba de cincuenta ojos de buey, y fueron innumerables las que le escribió. Ya recordará el lujo y el dinero que se gastaba por aquel entonces Wildret, era que se había encontrado una mina en la riquísima moza, rica por tres veces, por herencias de su madre, de su padre, y al mismo tiempo por tener opción á la inmensa fortuna de su marido. Pero al pobre se le acabó la llamada porque el general tuvo la idea de llevársela á Europa y Wildret se quedó tocando tablitas. Cuando regresó de allí, estaba más vieja y enamorada siempre de Wildret, aunque éste ya casado con una mujer de plata, no estaba ya para esas travesuras. Había dejado las cartas donde Dantós, alegre muchacho talán que era su confidente y amigo del alma. Pues bien. Fué Dantós quien me confió estos episodios y quien me propuso negociar con la vieja la venta de las cartas de amor.

—Un chantage es lo que me propones; eso no hace un alma noble—le respondí yo rechazándole. Pero Dantós con su bigotillo mefistofélico fué verdaderamente mi ángel malo. Me sedujo. Fué él el primero que me metió en el alma la inquietud y la zozobra. Yo era un estudiante pobre y tranquilo. Ya me había acostumbrado á ver pasar ciertas cosas sin codiciarlas: mujeres hermosas, paseos en carruajes, cenas con cómicas después de la función y todas esas inquietudes y venenos que conocí, gracias á Dantós. Te confieso también que mucho pudo mi curiosidad ¡Una adúltera! Créeme que fuí y acepté también cometer la infamia por conocer de cerca una de aquellas mujeres de que yo había oído hablar sin preocuparme. Escogí un día en que el marido estaba ausente, cosa que pregunté precisamente en la portería y me lancé.

—¿Quién la busca?

—Dígale usted que un joven desea hablarla.

A poco salió la generala en persona.

Yo, con una seguridad como de igual á igual, le dije, ante la cara extrañada que puso al verme:

—Usted ha escrito unas cartas al señor W?

—Ah! Pase usted, me dijo; viene usted de parte de él?

—No, señora, le respondí; vengo casualmente á salvarla á usted de un peligro que la amenaza. Ud. ha escrito unas cartas de amor á Wildret que pueden comprometer su reputación; pues esas cartas andan hoy en malas manos, y las que las poseen quieren por ellas una suma que no sé si usted estará dispuesta á dar.

La señora, sin duda, acostumbrada á esta clase de escenas, ó porque el mediador le hubiese caído en gracia, no gritó ni llamó á la policía como yo lo hubiera esperado y para lo cual yo había tomado mis precauciones: era saber pegar una desafiada carrera hasta la calle. Pero la se-

ñora fué amable; me hizo sentar, me contó de pe á pá toda la historia de sus amores, á veces apoyándose en mí, como si fuera su confidente, otras agarrándome la mano, y acariciándome, recuerdo que una vez me dijo: Juan, (yo me hacía pasar ante ella por Juan), cuánto nos vamos á reír! El sentido de las entrevistas había cambiado y era como una especie de amistad en que yo iba á hacerle un servicio y ella á recompensármelo con su estimación particular. Así es que había días en que ni del asunto hablábamos. Pero una vez abajo me encontraba con mi cómplice que me decía:

—Y ¿por cuánto has arreglado?

Yo hacía todo lo posible por demorar aquella definitiva entrega de las cartas y por discutir el precio. Dantós en su codicia habría hecho subir la entrega del paquete á cinco mil morlacos. Pero la buena señora, viendo mi benevolencia, había ya cedido por la mitad y á mi me parecía ser una especie de buen ladrón al no insistir más. Como que me parecía un mundo de plata.

Abajo, Dantós me trataba de imbécil, y de dejarme engañar de aquella vieja cuando á esas casualmente se les debía exprimir como limones.

Por fin, querido amigo, ajustamos el trato; recibí los dos mil quinientos y entregué las cartas.

Abajo me esperaba Dantós, el cual me dió quinientos, reservándose dos mil.

¡Quinientos! Si yo fuera á contarte el mes y medio que pasé con aquellos quinientos, y todo lo que hice.... Pero me volví á encontrar sin un cristo y con remordimiento vago de mi mala acción. Yo me disculpaba con que era una vieja, etc. Pero lo que me volvía loco, lo que hasta ahora me obsesiona, no es el crimen cometido, como tú y muchos han creído, fué que arrastrado tres meses más tarde por aquí, sin duda, por aquello que pierde á los criminales y que los hace vagar por el mismo sitio de su crimen, fué el haber descubierto este pasadizo á donde me has pillado. ¡Oh! Cómo no lo ví entonces! Si yo lo descubro, cierro en masa con todo y dejo con tres cuartas de narices á Dantós.

Desde entonces me acometen esos enismamientos y para no dejarme arrastrar de la desesperación tengo que hacerme violencia. Hoy estaba en uno de ellos y tan fuerte que yo mismo he venido á constatar una vez más lo que pude haber hecho y de tonto no hice.

—Entonces, criatura, le dije yo—lo que te preocupaba no era el crimen en sí, sino haberlo hecho mal? Me parece muy bien. Y yo que creía....

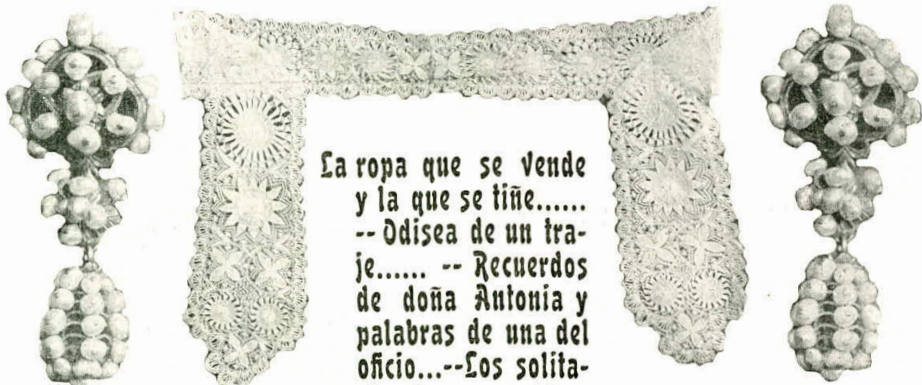
El investigador pre-histórico me miró con una sonrisa siniestra y se despidió.

Dejé de verlo un tiempo. Ahora he sabido que está en una casa de locos.

Manuel Beingolea.



# ENTRE SEDAS Y PEDRERIAS



La ropa que se vende  
y la que se tiñe.....  
-- Odisea de un traje..... -- Recuerdos  
de doña Antonia y  
palabras de una del  
oficio...--Los solita-  
rios, las esmeraldas.

—Cuestión de ingenio, dice una voz femenina cuando, perplejo, pregunto cómo un traje puede, al través de los años, sufrir transformaciones y quedar siempre “presentable” y “á la moda”...

Lo reconozco así. Pero no es el vulgar ingenio de la aguja y el dedal, sino un positivo talento—el mismo, señor, que Ud. tiene para mentir, por ejemplo—es el que se ha menester para ir reformando aquel “tailleur” que en 1913 hizo las delicias del tercer “flirt” de invierno... Los contaré su historia, breve y toda pasada entre manos de mujer.

## Pequeña historia de un traje gris

Es largo—y, además, innecesario—deciros cómo la dueña consiguió desarmar la economía del papá y fué al modistón con buenos modelos bajo el brazo—“Glass of Fashion” ó “Lady’s Journal”—para discutir con él, sutil y encarnizadamente, la confección del traje. ¡Pues, y escoger la tela! ¿Vosotros no la visteis por allí atareada, sin escuchar los piropos, sin asetejar miradas á la puerta de Schwalb ó á la mesita de Chauvet?... (¡y eso que ella quisiera cارسarse!) ¡Ay!, pero una más grande preocupación que el porvenir la desazonaba...

Y fué á Oechsle, á la Alianza, qué sé yo á cuantas partes más y nada le complacía... Se decidió al fin por un gris rata que venía muy bien con botinas negras de caña ploma y con guantes de un patito discreto... Sobre todo admirable para armonizar con unos caballos leonados, de un rubio así, ligeramente encendido...

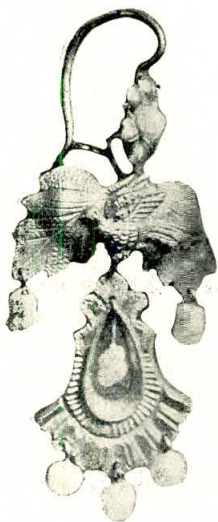
Una, dos, tres visitas—¡estos modistones que demoran!—á casa del Paquin criollo, y, por último, ¡tableau! el modistón descontento de ella y ella del modistón... Cuando vió el vestido sobre el maniquí no pudo reprimir un gesto de contrariedad... Decididamente no, no le gustaba... Después se acercó, examinó al-

gunas costuras, las mangas... Y se lo puso... Acaso así ganaría... ¡Claro que ganó!... El espejo le decía cosas halagüeñas y atenuaba el desencanto...

¡Ah, después!... Todo lo que el traje pudiera contar de amorosos paseos, de batallas galantes, en Chorrillos de noche, en el Cinema por las tardes; alguna vez, en el balcón del dentista (no me preguntéis cuál...)... Esto de lo exterior. De lo interior, él estaba agradecido; una pulcrísima atención; escobillado cada mañana cuando el lodo de Lima, á las ocho, le salpicaba irreverente el ruedo; más todavía porque la dueña apresuraba el paso para que su acompañante rabiara... No pocas veces planchado y todavía, más pocas, en descanso... ¡Qué resistencia heroica!... Todo el invierno en uso y el “tailleur” se sentía íntimamente ligado á la existencia apresurada de su dueña, menuda y fina; sentía que algunos de los triunfos de ella eran suyos también y que los unía algo así como la complicidad de muchas alegrías y también, inevitablemente, algunas ridículas locuras... ¡Pero llegó el verano!... Y allá fué á dar al fondo del ropero, como una cosa inservible, sin la última despedida de una mirada cariñosa, en definitiva y total decadencia... La última salida, un señor gordo, le arrugó con sus rodillas en la estrechez incómoda del asiento de un tranvía... ¡Cómo se intensificó entonces el gris de su color!...

Y meses pasaron: Ancón, playas, nuevos flirts, trajes blancos, sinfonía de colores, trajes sueltos, toda esa ola vaporosa del verano que colora de rosa los rostros y abrillanta los ojos de las pollitas...

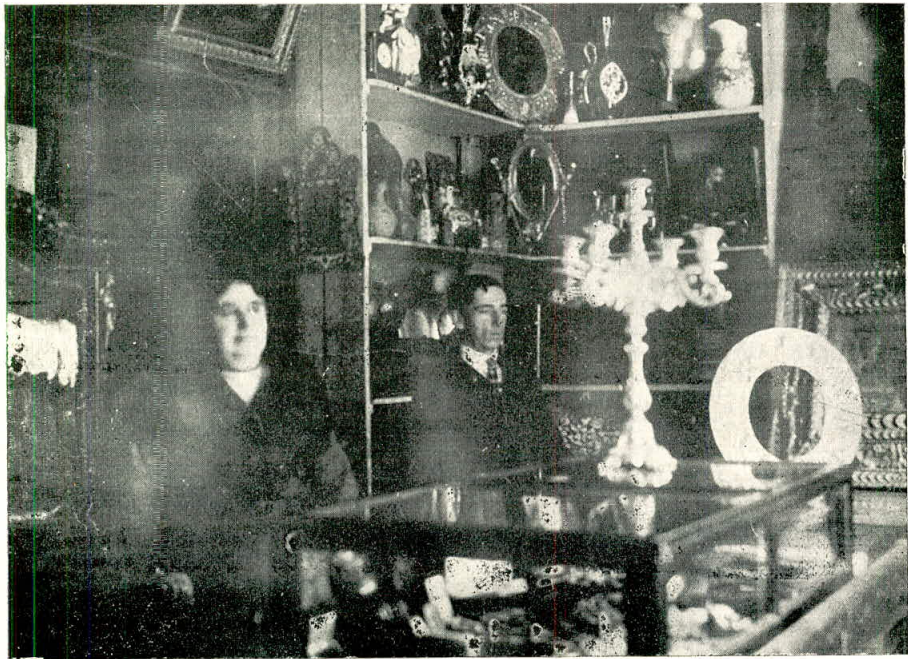
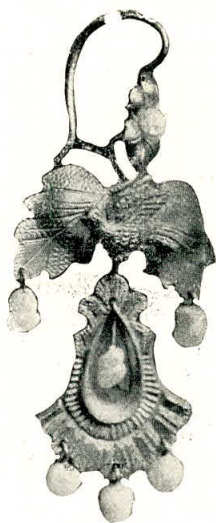
Y en seguida del desfilarse de tórridos meses se inició un otoño melancólico en que el azul con adornos rojos se impuso como única combinación elegante... Esto fué el año pasado... Coincidió con la crisis europea, una ruptura tempestuosa—cartas y retratos rotos, amenazas de suicidio...— y también con la crisis fis-



cal, pavorosa crisis que conmovió el hogar amable... ¡Ni pensar en horas negras en la posibilidad de un "tailleur" azul!... Alguna mañana el traje amigo reapareció á la luz y en el mortecino ambiente del Otoño que se iniciaba, á la caricia de la luz y de sus manos, que lo volvían y revolvían,, se despezó y algunas esperanzas de nueva vida dieron justa compensación y disolvieron sus pasados rencores.

¡Pero una más grande le quedaba! La dueña le miró le remiró, abrió sus pliegues, rectificó su forma y después de consultar el figurín, con una pequeña tijera, fríamente comenzó la tarea horrible de destruirlo.. Luego á la tintorería, á perder el color, la personalidad en una caldera anónima mezclado con unos pantalones más anónimos todavía y con chalecos de vagos matices veraniegos...

Al volver, días después, ya era otro. Acaso la misma alma reflexiva, ilusionada, pero otro en la forma, en el color, en los "efectos"... ¡Y ella la misma! La misma riénte, bella, esmaltada con fino carmín y polvos de Coty... con los ojos sabiamente retocados por el



Un rincón en que se amontonan tantas y tantas atracciones.

*Rimmel.* ¡La misma, que buscaba un nuevo flirt!...¡Hay ingraticudes!....

### **Si no se transforma, se vende.....**

Y he aquí que esta pequeña historia puede ser la de muchos trajes; quizás si el de vuestro *flirt*, caballero ó—reposado anciano—de alguna

de vuestras hijas lindas y locas que sueñan con los atavíos lujosos y muy por encima de la "posibilidad" paternal...

Pero, si unas veces se realizan estas transformaciones en casa, otras, cuando se trata de personas encopetadas cuya cuenta con el modisto alcanza respetables proporciones, se recurre á la corredora de trajes para la reventa.....

Se trata—si no lo sabeis—de un negocio que en Lima alcanza hoy día curiosas y grandes proporciones. Si, como lo hacen muchos hombres, algunas mujeres mandaran á casa del prestamista sus confecciones en desuso, saldrían perdiendo. Se da poco por las ropas de mujer, cuya riqueza casi siempre consiste en el adorno y en la forma variable en cada estación...

Es más práctico entregarlo á una de estas ágiles corredoras que os llevarán un traje al través de Lima entero y lograrán al fin colocarlo en muy buen precio por vuestra cuenta ó por la suya propia logrando así una apreciable utilidad para vos y para ella...

¿Las iniciaciones del negocio?

Alguna vez cualquier dama elegante pensó que en su guardarropa existían cuatro ó cinco

ó doña Antonia—¿sabe alguien cómo se llaman estas gentes?—tenía en tal sitio instalada una tienda de compra y venta repleta de prendas de uso diario y muchas de guardarropía... Mezclábase allí el mantón de Manila chulesco con el frac parisién de cualquier señor del coro en una enternecedora confraternidad de cachivaches que hoy cubrían las bellezas de una guapa chica y mañana los magros encantos de cualquier cómico de la legua...

Pues allí se llegaban las mandaderas y puestas al negocio era el examinar la tela—oficio en el cual era diestra la dueña—y en seguida era el regatear del precio—y aquello de:—Las costuras están flojas, le faltan dos botones, la pechera fué crema, ahora es ploma....

Media hora después de ajustado el trato la decoración cambiaba y entonces para doña Antonia aquel traje raído, deslucido, adquiría fantásticas perspectivas y condiciones de elegancia y lujo. Era que lo vendía, á su vez, á cualquier corista partiquina ó tal vez á alguna tiple de segunda fila...

La venta así se generalizó. La señora que realizó el primer negocio encontró brillante y económico realizar sus toaletas al final de la estación; lo comunicó al marido; el marido admiró el talento práctico de su mujer que así realizaba estupendas economías—y no tuvo inconveniente en aceptar nuevas cuentas del modisto por nuevos trajes... De sobremesa, ó al final de un té-tango, estas revelaciones fueron comunicadas á las amigas, que de regreso al hogar vaciaron el ropero para enviarlo á casa de doña Antonia...

¡Pero feneció la viejecita!... Todo se va Picwick, amigo admirado, todo se va, la viejecita á soleadas tierras españolas, de donde vino joven, y en aquel sitio, ahora, donde antes esperaron nuevas dueñas tantos trajes que tuvieron su hora—y su recuerdo en las notas sociales de los rotativos—sólo véense las herramientas y los materiales de una sucia gasfitería...

## Lo que siguió.....

Negocio tan productivo pronto había de tener sus imitadores. A las "oficinas" como la de doña Antonia, establecidas, se siguieron las corredoras ambulantes, discretamente tocadas con mantilla y "en talle", que recorren las casas ofreciendo su manoseada mercancía... ¿Lugares preferidos?: los camarines de los teatros, donde las señoritas del coro pagan á buen precio—y á plazos—las elegancias—un tanto deslucidas ya—de damas á quienes la Santa Economía y el ingenio inspiran...

Los precios son cómodos. Algún vestido de baile vaporoso de gasas, suave de tonos, y sobrado de arrugas—quizás hasta con algún leve desgarrón malicioso—suele cotizarse por cuarenta soles... ¡Sedas! ¡Blondas! Encajes!... ¡Y perfumes!... Perfumes que impregnaron la tela mezclándose al perfume sutil de la carne que cubrió el traje y que son como su espíritu... Todo esto es muy poético y—os lo juro—triste cuando se piensa en sus antiguos es-



Este mantón de Manila.....

confecciones en "medio uso", inútiles para ella pues que desmejorarían su elegancia al vestir-las, pero que, acaso, podían interesar á quienes gustan—por razones de pobreza—de elegancias de "segunda mano"... Este ú otro pretexto cualquiera dieron motivo para que la sirvienta de confianza—*femme de chambre* la llama una cara amiga—se lanzara por esas calles, cuidadosamente empaquetado el traje á venderse y llegara hasta las inmediaciones del "Olimpo" ¡qué digo inmediaciones! junto, lado á lado con el viejo coliseo hoy en ruinas y del que en estas mismas páginas os hablara Pickwick con un poco de añoranza, porque otro recuerdo más del Lima antañón se va... Doña Pascuala

plendores, ahora que yace colgado de una percha empolvada, suelto, como un cuerpo sin vida....

### **¡Hablamos con una....**

No lo encuentra tan poético la corredora á quien visitamos en función reporteril. Para ella, así nos lo dice, los trajes son "valores" papelititos de espalda verde ó colorada, cambiables, cierto que con dificultades mientras el Congreso resuelve el problema del cambio por relucientes soles de plata... Respondiendo á algunas preguntas—para que te enteres, lector—nos cuenta que el negocio ahora cojea... Cojea por mor de la estación y la crisis. Y, además, porque ahora en las casas "las señoras" prefieren ellas mismas arreglarse los vestidos de un invierno para el otro, y hacer maravillas con los adornos de uno solo que pueden aplicarse á tres ó cuatro.... En cuanto á toaletas de lujo, casi no se ven!... ¡Cómo no se lucen!... El invierno ha sido pobre, ni teatros, ni fiestas suntuosas, ni bailes... Total, cualquier dama ha tenido bastant: con un vestido de soirée para siete meses. ¡Le digo á usted que es más difícil ganar la plata!....

Asentimos convencidos.

En tanto nuestra interpelada entra, sale, cambia de sitio varias veces, da dos puntadas á una falda, ajusta un monillo al maniquí que se tambalea y entre frase y frase tararea un estribillo:

Tacita de plata  
me llaman á mí....

Morenucha, menuda, regordeta, viva, se aventura en ella á la criolla de ingenio y perseverancia... Se propone decirnos algunas cosas interesantes... Chismes... Ella conoce de memoria el ropero de medio Lima... ¿Sabe Ud.?... Sin querer, una se entera.... Sonríe picaresca y á no detenerla, seguramente que nos hilvana alguna historieta desenfadada...

Saludo y despedida.....

### **Las alhajas y la "alhaja"**

Estamos ya ante una exhibición, no fabulosa, pero sí varia y rica de alhajas. He aquí los enormes solitarios caros á los brasileros, los sutiles "tu y yo" que enredaron corazones, las esmeraldas que Lorrain puso de moda entre los snobs, los ópalos con sus irisaciones mágicas, y, más modestos, casi ocultos en sus engastes de oro viejo y esmaltes ingleses los diamantes, blancos, puros, como gotas de agua ó cristalinas lágrimas de mujer.

Aros, sortijas, aretes, pulseras—no faltan las deplorables de "quintos"—que acariciaron desnudas y perfumadas pieles, yacen ahora en pintoresca mescolanza bajo el empolvado vidrio del escaparate... Descansan, según se nos afirma,—y son—por ahora—lo menos valioso del lote... La venta de alhajas es una ampliación

del negocio de ropas. Las alhajas también vendidas á ineludibles mandatos de la madre necesidad, tienen más fácil y eficaz "salida" en manos de estas hadas de "lo usado" que no directamente ofrecidas en casa del prestamista... ¡Como que hasta los mismos prestamistas acuden á ellas!... En suma, pasan bajo sus ojos cuanto de uso personal haya tarifable y ligero en una casa....

Descansan, dijimos, porque las que están por decirlo así, en la línea de fuego, pasean ahora cuidadosamente escuchadas y guardadas en un maletín para ser exhibidas ante los ojos atónitos de las tiples, coristas, viudas jóvenes ó señoritas de tarjeta postal, habitualísima clientela, cuando no, ante los ojos torpes pero



Con su figurín bajo el brazo....

ladinos de algún hombre de nuestra serranía que estropajosamente pide doscientas mil rebajas...

—¿Se hace negocio?—preguntamos por decir algo á la dueño de una de estas "casas comerciales" acreditadas en que los objetos varían su precio con asombrosa alternativa "según el cliente"... Afirmar que sí nuestra interlocutora.

—Los tiempos, con todo,—continúa no están buenos. Antes era cosa corriente "colocar" un solitario en 1200 soles y se ganaban buenos reales, pero actualmente esto es más difícil, porque la gente se ha vuelto tacaña y desconfiada... Además, una serie de pequeñas joyerías atraen con su apariencia modesta á los clientes que antes acudían á nosotras y los

chinos en sus compra-ventas son, finalmente, temibles competidores... En lo que nadie puede ganarnos es en la discreción de nuestro negocio... ¿Alguna señora quiere deshacerse de una alhaja? Pues nos llama, segura de que jamás se supondrá que ella, cuyas recepciones merecen siempre la atención de una nota en "el día social", hubo de confiarnos una prenda á comisión para servir pastas y té á sus invitados... ¡Misericordia de la vida!

### Unas esmeraldas

Sólo le faltarían algunas pintas doradas para ser semejantes á unos lindos y raros ojos que amamos. Estas esmeraldas que exhibe nuestra reporteadora son de un verde nada intenso, pero firme y puro... Aver no más estuvieron ambas pendientes de unas orejas adorables y en casa de Valverde se transformaron engastadas en sortijas para las candidas manos de dos pequeñas... ¡Azares de la fortuna! Hubo de liquidar el buen padre amable que hiciera el obsequio y comenzaron entonces las esmeraldas gemelas un lento recorrido, algunas veces en el maletín, otras "en descanso", hasta que las adquirió un "grosso signore" de la bella Italia para adorno de un *pendantif* de su hija que se casaba... Truhán el novio, que sólo husmeaba dineros y regalías, pronto

el *pendantif* con su delicadeza de plata y sus esmeraldas finas vino á dar de nuevo á este rincón, donde ellas exquisitas y verdes saludaron no pocos conocidos y entonaron otra vez la canción de la esperanza... ¡Y hubiera seguido la fatigosa marcha si no fuera porque la dueña —supersticiosa y crédula— las oculta ahora jurando que aquellas esmeraldas llevan consigo la buena fortuna... Otras, se dice, traen la mala... La fatalidad se ha vestido de verde y tiene pintitas doradas en los ojos, como estrellas, pero aún así de verde vestida atrae, seduce y sutilmente encanta...

Y, lectora amable, si eres crédula busca en seguida un par de esmeraldas, ó tú, pollo elegante, una chiquilla de ojos verdes con pintitas doradas...

LEMAIS SANS SOUCL.



## Original concurso de cometas EN LIMA



En el concurso de cometas de la Escuela Normal

Reviendo una pintoresca y tradicional costumbre, la Escuela Normal de Varones, en su sección de aplicación realizó un concurso de cometas para estimular el trabajo manual de los niños. Las pruebas se realizaron en Santa Beatriz, en una fiesta luminosa y alegre. Hubo pavas-cantoras airozas, resonantes barriles, ga-

llardas estrellas y novísimos aeroplanos. El alumno Claudio Laya ganó el primer premio con un avión que en la fotografía aparece en pleno vuelo. También fueron premiados los niños Domingo Laya, Carlos Corzo, Pedro Ottone, Juan de Dios Quiroga y Francisco Manrique.

# LA SEMANA CÓMICA



La actitud del Presidente ha resentido tan profundamente al Diablo, que se ha enseñoreado de Palacio y no le abandona en los momentos de reposo.

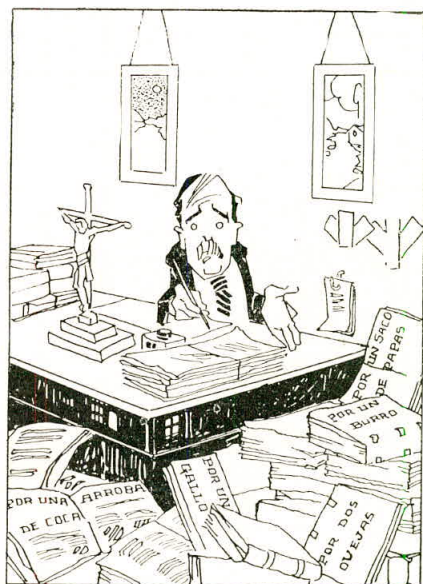


El mismo personaje misterioso hace sus excursiones al Congreso y tienta el espíritu cristiano de sus señorías honorables para conseguir el triunfo de su causa.



—Oye, Escapulario, van á sopremar la Jodecatura.

—Entonces el Julián se queda con mis borregas y mis papas.



—Suprimir mi puesto, nó... Y el diputado no hace nada... Y todo este farrago de expedientes quién los resuelve?....

# DE PROVINCIAS



HUANCAYO—Un aspecto del sepelio del niño Ernesto R. Alva Oliva, que constituyó una gran manifestación de duelo.



CAJAMARCA—El colegio particular de Nuestra Señora del "Arco".